

FABULAS *del Mar*



Fábulas, Poemas y Adivinanzas de Alejandro Herrera
Prólogo de Dulce María Loynaz

Prólogo de Dulce

Intervención Profana

No es nuevo el estilo de representar por medio de animales que parecen repetirlos, gestos y sentimientos de los hombres.

Pero hacerlo exclusivamente dentro de un género o especie, como todo trabajo de selección ya es empresa más difícil, más condicionada a un campo muy reducido en la búsqueda.

Tal ha sido a mi juicio el logrado propósito de este joven científico que ha sabido unir la ciencia marina a la literatura infantil.

Los grandes fabulistas -Esopo, Iriarte, Samaniego, La Fontaine- se han movido siempre en amplio campo, el que les brinda la tierra y el aire, pero elegir exclusivamente el habitat marino para reino de sus criaturas, es cosa que considero una originalidad del autor; ella conlleva la ampliación del horizonte cultural del niño y mueve su interés en nuevos rumbos.

Como si esto fuera poco para justificar el hecho de su impresión en letra de molde, puede añadirse que el trabajo ha sido realizado en verso, y en verso asonantado lo cual facilita en gran parte la fijación de lo dicho en la memoria.

El verso es siempre un lujo del lenguaje, pero un lujo en este caso muy eficaz para fijar en la memoria del que lee, la idea que se le quiere transmitir.

He aquí explicada mi intervención en campo ajeno al mío, pero al que en cierto modo me considero con algún derecho ya que si bien en otra forma también he buceado en el mar de la poesía.

Dulce María Loynaz

La Habana, 5 de Diciembre de 1994

①

Intersimon profana.

No es nuevo el estilo de representar
: por medio de animales que parecen
repetibles, gestos y sentimientos de los
hombres.

Pero hacerlo : exclusivamente dentro
de un género o especie ; como todo un -
rayo de selección ya empresa mas deficiente y
mas condicionada a un campo mas reducido
y la búsqueda

(7)

Tal ha sido a mi juicio el mayor
propósito de este joven centésimo
que ha sabido unir la ciencia marina
a la literatura infantil.

Los grandes fabulistas -
Esopo, La Fontaine, Perrault,
Biancamano, La Fontaine se han movido

de siempre en amplio campo, que se
basta la tierra y el aire por elegir
exclusivamente el habitat marino

3

para renovar su cultura, a
que considere la originalidad del autor

de la cultura la ampliación de horizontes
cultura del niño y muestra su interés en
nuevos rumbos.

Como si esto fuera poco
 para presuponer el hecho de un
 impresión en letra de molde, puede
 afirmarse que el trabajo ha sido
 realizado en verso, y en verso
 anonantado lo cual facilita en gran
 parte la fijación de lo dicho en la
 memoria
 El verso es siempre un ayuda del len-
 guaje
 ; pero en curso en este
 caso muy eficaz para fijar en
 la memoria del que lee, la idea

(5)

que se le quiere transmitir.

He aquí explicada mi intervención

en ~~el~~ campo ajeno a ~~mi~~

al mío, pero es que en cierto

modo me considero con alguien

derecho que que se vea en otra

forma también he buceado en
el mar de la poesía.

Dulce María Reynos

5-12-94

Presentación de un amigo

Pocas veces tiene uno la ocasión de presentar la obra de un amigo, de un hermano con agua de mar en las venas, y menos en ocasión de un arranque de sensibilidad y añoranza por los niños, sus hijos. Pero Alejandro Herrera me hace llegar la ocasión, él es un sensible, un miembro más de esa secta de animales marinos que con la Biología como lema gozan del privilegio de la soledad del océano, la charla amena con los manatíes o el tener las estrellas como techo para imaginar un mundo a su manera.

¿Qué no haría Alejandro en una realidad diferente, si es capaz de sorprendernos en ésta como embajador ante Dulce María, investigador Martiano, conferenciante magistral en la pesca de langostas y ahora poeta?

El mar sigue siendo el gran desconocido para la infancia porque nunca se trata como niño al mar, no se hace caso de los miles de nombres que encierra y cuando se hace, se suele buscar la aventura o la fantasía que le aleja de la realidad. Alejandro acerca en sus versos la base científica del mar al mundo infantil y les deja abrir su imaginación para colorearlo. Así, el pulpo, el ofiuro, la langosta o el tiburón, alcanzan a través de la poesía de Alejandro su dimensión real, se introducen en la mente de los niños y prometen crecer con ellos para llegar juntos al futuro.

Tengo que terminar, y no me puedo olvidar que estamos en una obra para los niños; es por ello por lo que voy a hacerlo con el estribillo de un trovador imaginario que recorría las cayerías cantando los versos de Alejandro, en ellos está el mañana de todos.

*Los niños ya no son niños.
Y el mar sigue siendo el mar.
Si lo entienden de pequeños.
De grandes lo cuidarán.*

Jesús Ortea, tu amigo

Oviedo, 5 de Diciembre de 1994

Carta a los niños

Buque de Investigaciones Ulises, Mayo 15 de 1987

Ale y Gretel:

Anda de nuevo papá en su barco estudiando el mar, y entre días suaves y claros que enseñan a amar la naturaleza; y días de olas y tormentas que enseñan a respetarla, se va el tiempo y con él, mis pensamientos hacia ustedes.

Ni un solo día dejo de pensar en ustedes y como desde aquí, la única forma de acercármeles es escribiendo lo que veo, para ustedes escribo de un tirón todo lo que me viene a la cabeza después de mis andanzas por el fondo del mar.

Sólo que para ustedes no escribo como para otros; páginas de ciencia complicadas con palabras raras y nombres en latín, sino que todo eso se convierte en cuentos y fábulas y adivinanzas con lo cual aprenderán mejor de los bichos del mar.

Para que sepan cómo se llaman, aunque sean a veces nombres extraños, que la gente piensa que los niños no pueden entender, como si no fuera tan común en el fondo del mar el "ofiuro" que el "erizo"; o la "actinia" que el "cangrejo"; o como si los niños no supieran buscar en el diccionario, o preguntar y preguntar como el Pequeño Príncipe.

Y aprenderán también de su vida y sus costumbres, y como van en cuentos, donde los bichos hablan y se comportan como la gente, me dirán después quién les gustó más: si los bichos vanidosos de la fiesta del mar que andaban muy estirados en sus ropas, o la pececita que fue a cantar y a divertirse y andaba muy feliz entre la gente tonta.

Cuiden lo que les mando que es cosa de mucho cariño y a lo mejor un día hacemos un libro con todo. Ale que estudie mucho y me recuerde cuidando a mamá y a la casa; y Gretel que me recuerde cada vez que corte una flor, que va el alma de su padre en estos versos.

Los besa,

Papá

El Caballito de Mar



Iba triste el Caballito con toda el alma encogida, apreciando de su mundo tan sólo la imagen fría.

Que por acá los cangrejos, a todo el que pasa envidian y en tonterías y burlas empleaban su energía.

Que por aquí las langostas vivían como egoístas, escondidas en las rocas evadiendo las visitas.

Que al otro lado los cobos contentos se envanecían, tan sólo por tener conchas brillosas y coloridas.

Que más allá el tiburón, se hartaba de noche y día, glotón, traidor, bandolero, vivía de la rapiña, y que la rémora inútil, que de esfuerzos no sabía, vivía también, gozosa con las sobras esparcidas.

Pero ocurrió de repente, que en una mañana fría, algo cambió para siempre en su alma pececilla...

El Caballito de Mar

Iba nadando entre algas sin fijarse en lo que hacían, cuando escuchó el alboroto de una rubia Caballita, quien al verlo dijo alegre con la miel de una sonrisa: "¿Pero...qué te pasa niño? ¿Es qué a jugar no te animan estas algas laboriosas que fabrican burbujitas? Si te paras sobre ellas cuando vienen hacia arriba chocarán contra tu cola y verás ¡qué maravilla! todas las burbujas grandes se tornarán pequeñas difundiendo los colores del hermoso sol que brilla."

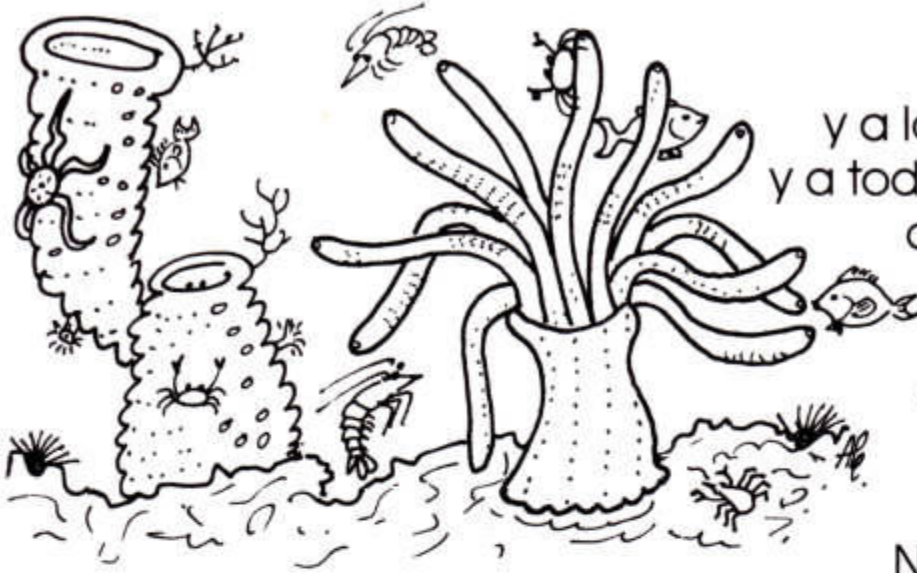


Serio quedó el Caballito, como quien no comprendía, lo que provocó el asombro de su inesperada amiga.

"¿Pero no has hecho esto nunca? ¿Siempre es tan seria tu vida?"

"Ando triste, pues del mundo hay cosas que desaniman: ver los cangrejos tan tontos, las langostas egoístas, la vanidad de los cobos,, la rémora oportunista y el malvado tiburón que a todos atemoriza hacen pensar que no existe en este mar alegría..."

El Caballito de Mar



"¿Y por qué mejor no hablas de las amables actinias, cuyos tentáculos son una amistosa guarida de cangrejos, camarones, cardenales y chopitas?"

"¡Y qué hablar de las esponjas, como casa de familia, donde tantos animales hallan refugio y comida!"

"¿Y las algas, que a las conchas se suben y mimetizan a sus nobles moradores de las fauces enemigas?"

"¿Y los lindos caracoles, que sin reparo le brindan a los frágiles macaos vivienda segura y limpia?"

"Deja al tiburón su fama, al cobo su altanería, a la langosta su orgullo y a los cangrejos, su envidia; y a todo el que en este mundo a pleno pulmón no grita, la alegría de sentirse cosa necesaria y viva, en este magno Universo tan lleno de maravillas."

No supo si fue el encanto de la nueva compañía o el descubrir de su mundo tanta bella poesía, pero sintió el Caballito que su alma, antes vacía andaba repleta ahora de un montón de cosas lindas, y tras un largo suspiro echó a nadar con su amiga.





El Ofiuo y el Erizo (1)

Un ofiuo vanidoso
quiso en un día nublado,
hacerse el interesante
con el vecino de al lado,
que poco le conocía
por ser un recién llegado.

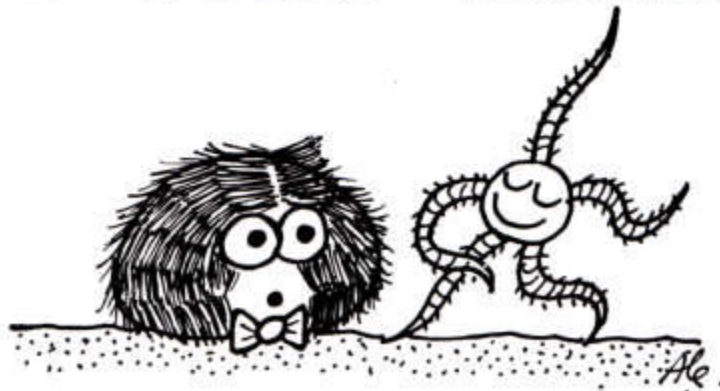
Era éste un Señor Erizo,
muy blanco y muy educado,
siempre servicial y atento
con sus púas, bien peinado,
quien se dirigió al ofiuo
en amistoso intercambio.

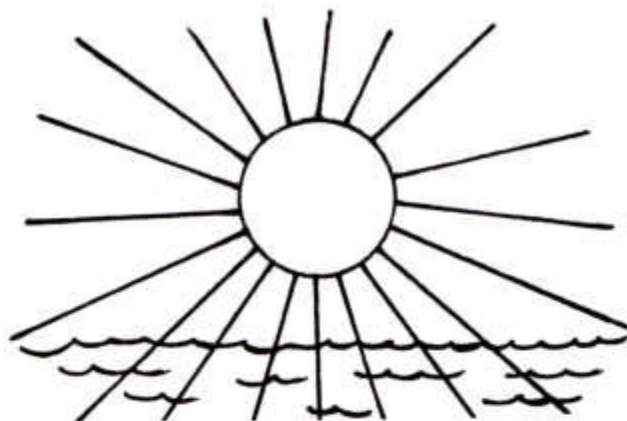
"¿Quién eres?" -le preguntó-
"Soy el sol." -dijo la estrella-

"¿El sol metido en el agua?"
"Sí señor, dando una vuelta"

"¿Y por qué no se calienta
el agua que te rodea?"
"Porque tengo ahora apagado
el vapor de mis calderas."

"¡Qué raro! ¿Y porqué no brillas?
Brilla el sol con luz intensa
y es de todas las cosas
calor y fuerza en la Tierra."
"Por que no quiero brillar,
puesto que si así lo hiciera,
tan cegado quedarías
que no verias mi belleza"...





El Ofiuo y el Erizo (2)

...más sucedió de repente
que entre las nubes abiertas
apareció majestuoso
el brillante sol de veras.
Algo tímido al principio,
tenue iluminó la escena,
pero más tarde esparció
su claridad por doquiera
dejando al ofiuoideo
turbado ide qué manera!

Considerado el erizo
queriendo aliviar su pena,
le dijo: "Ya ves, amigo,
que quien vive de apariencias
expuesto siempre estará

a pasar una vergüenza.
¿Por qué has de representar
lo que tú no eres de veras,
si todo tiene en el mundo,
un lugar y una tarea?
Si brilla el sol en el cielo
iluminando la Tierra,
tú, desde el fondo del mar
cumples también tu faena,
junto a otros organismos
de nuestra Naturaleza."

Ante una lección tan clara
de filosofía y ciencia
optó el pobre ofiuoideo
por irse bajo su piedra.





La Fiesta del Mar

"¡Habrá una gran fiesta!"

"¡Una fiesta hermosa!"

En el fondo del mar
no se habla otra cosa.

Y para tal fiesta,
la gente vanidosa,
con mucho cuidado
ha escogido su ropa.

Lleva el tiburón,
sombbrero de copa
- el de un caballero
que mordió en la costa-.

De las verdes algas,
tomó finas hojas
y se hizo la cangreja
un traje de novia.

Un collar de perlas
fabricó la ostra;
y la gorda estrella,
un cinto de conchas.

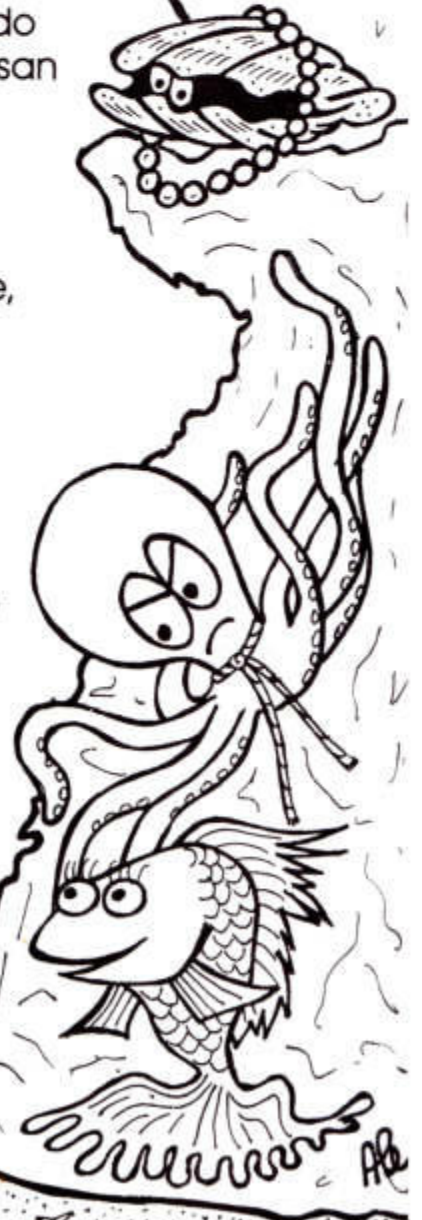
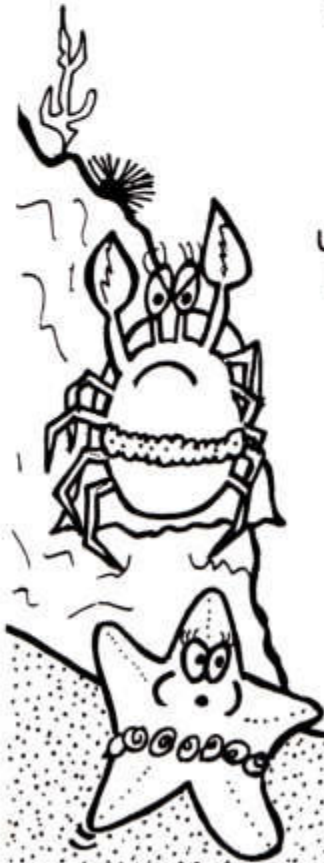
Hecha con sargazos
y con algas rojas,
la verde morena
lucirá una estola;

y el pulpo, corbata,
con hilos de sogá.

Para no ser menos,
hasta la langosta,
banderitas pone
a sus antenotas.

Un cobo muy viejo,
a falta de ropa,
en su concha la pinta
con una crayola;
y por no estar listo
su traje de cola,
renuncia a la fiesta
la Señora Orca.

¡Ya empieza la fiesta!
¡La música tocan!
Más nadie ha bailado
pues muy tiosos posan
luciendo orgullosos
sus trajes de moda.
Pero una pececita
de fina cola
llevó, como siempre,
sus escamas solas.
Todos la critican.
Nadie la perdona.
Más la pececita
ríe y retoza,
baila por la pista
cantando una nota,
llena de vida
se divierte, y goza
invitando al pulpo
a bailar la conga.





El Cangrejito Perdido



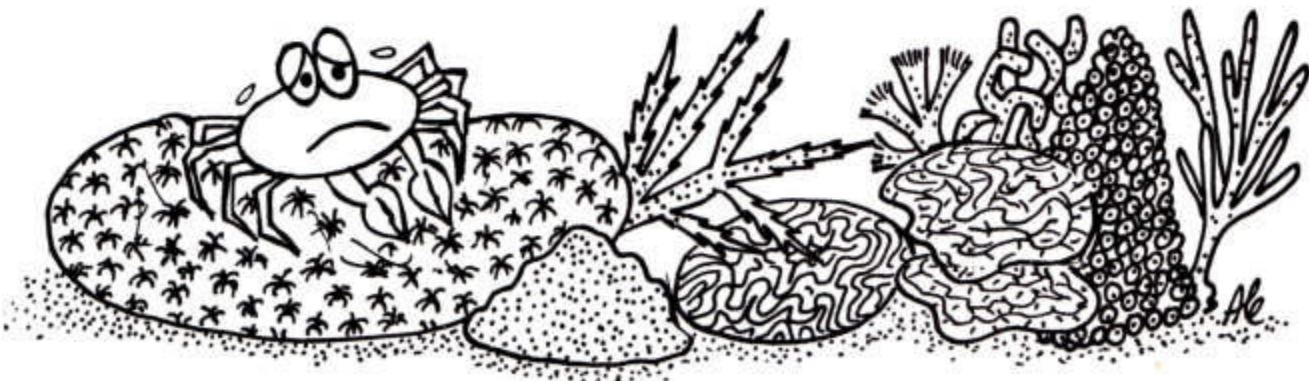
Andaba por los corales
un cangrejito perdido,
buscando triste y lloroso
al padre de su apellido.



"Pregúntale a algún crustáceo
- le aconsejó el pez erizo -
es lo que más se parece
a tu aspecto como bicho."



Y siguiendo el buen consejo
decidió al instante mismo,
visitar a la langosta
en su oscuro escondrijo...

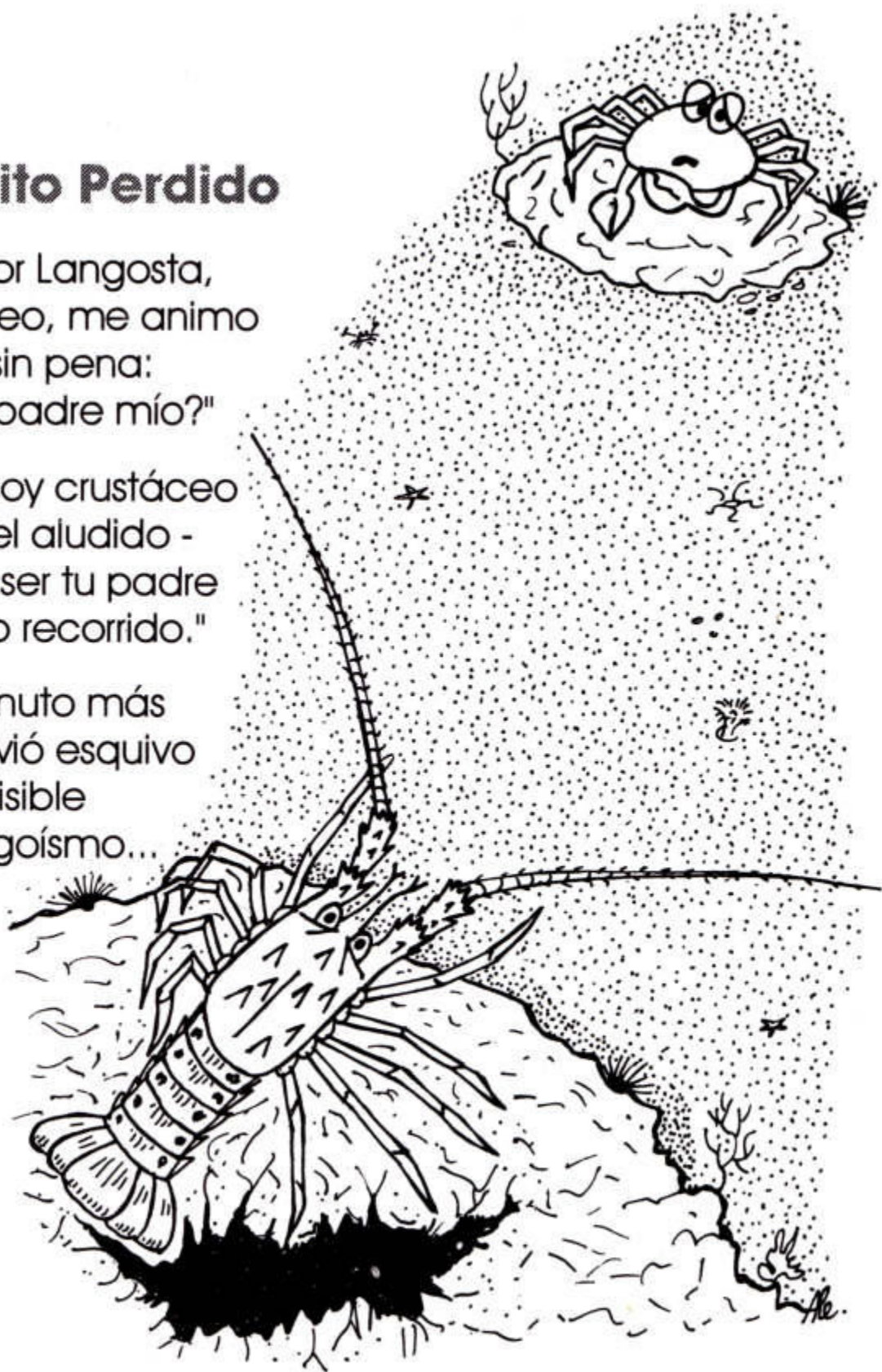


El Cangrejito Perdido

"Buen día, Señor Langosta,
siendo crustáceo, me animo
a preguntarle sin pena:
¿Será usted el padre mío?"

"Es cierto que soy crustáceo
- le respondió el aludido -
pero de ahí, a ser tu padre
hay gran tramo recorrido."

Sin darle un minuto más
a su cueva volvió esquivo
dejando sólo visible
sus rejos y su egoísmo...



El Cangrejito Perdido

Siguió camino el pequeño,
triste por lo sucedido
y encontróse con un cobo
que tonto y envanecido
limpiaba con mucho afán
de su concha, el nácar fino,
donde brillaban lustrosos
el rojo y el amarillo.

"¿Serás acaso mi padre?"

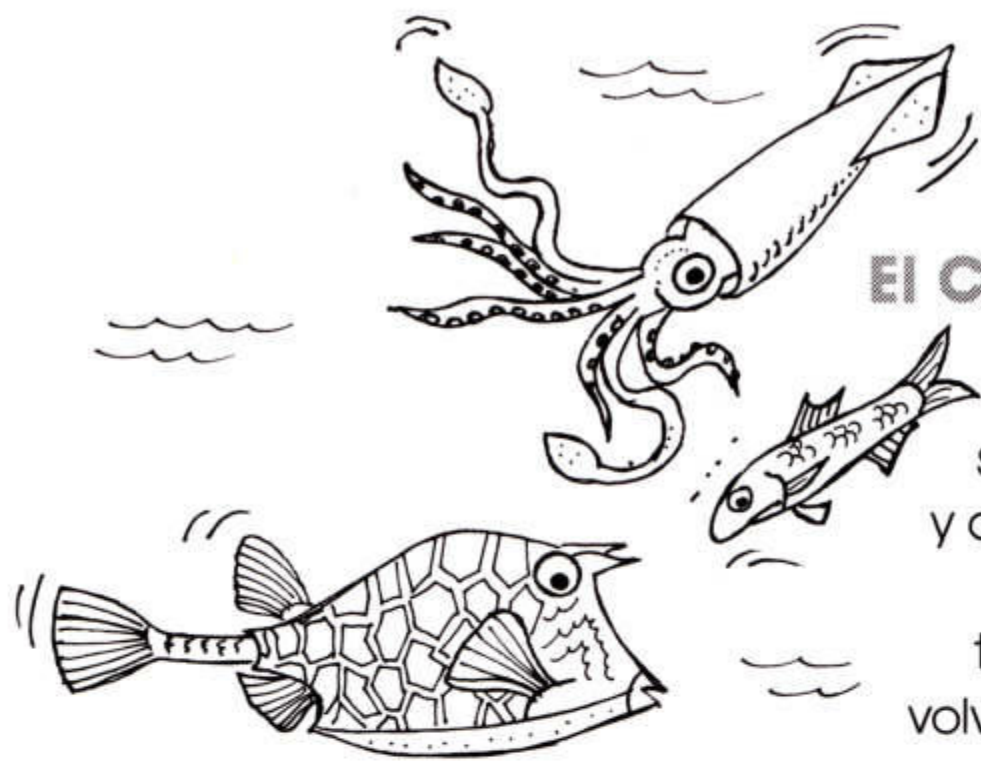
- le preguntó muy bajito -

"¿Tú padre? ¡¿Qué es lo que dices?!

¿No has visto mi colorido?

Eres un bicho muy feo
para que seas mi hijo."



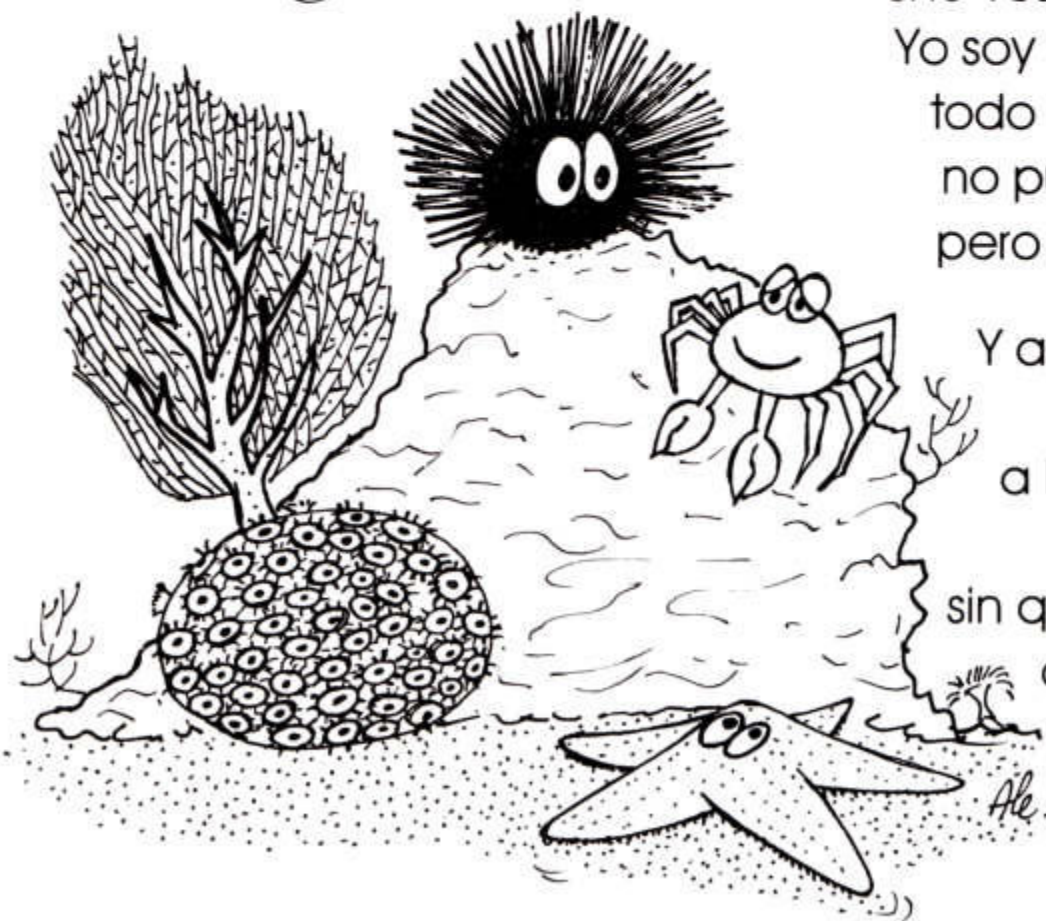


El Cangrejito Perdido

Un poco más adelante se encontró con un erizo, y al ver que su cuerpo duro halla al suyo parecido, todo lleno de esperanzas volvió a preguntar lo mismo:

"Lo siento mucho, pequeño, ¿no ves que somos distintos? Yo soy muy negro, redondo, todo rodeado de pinchos; no puedo yo ser tu padre, pero puedo ser tu amigo."

Y así siguió preguntando al calamar, al torito, a la estrella, la manjúa, al coral y al abanico sin que pudiera encontrar al progenitor querido.

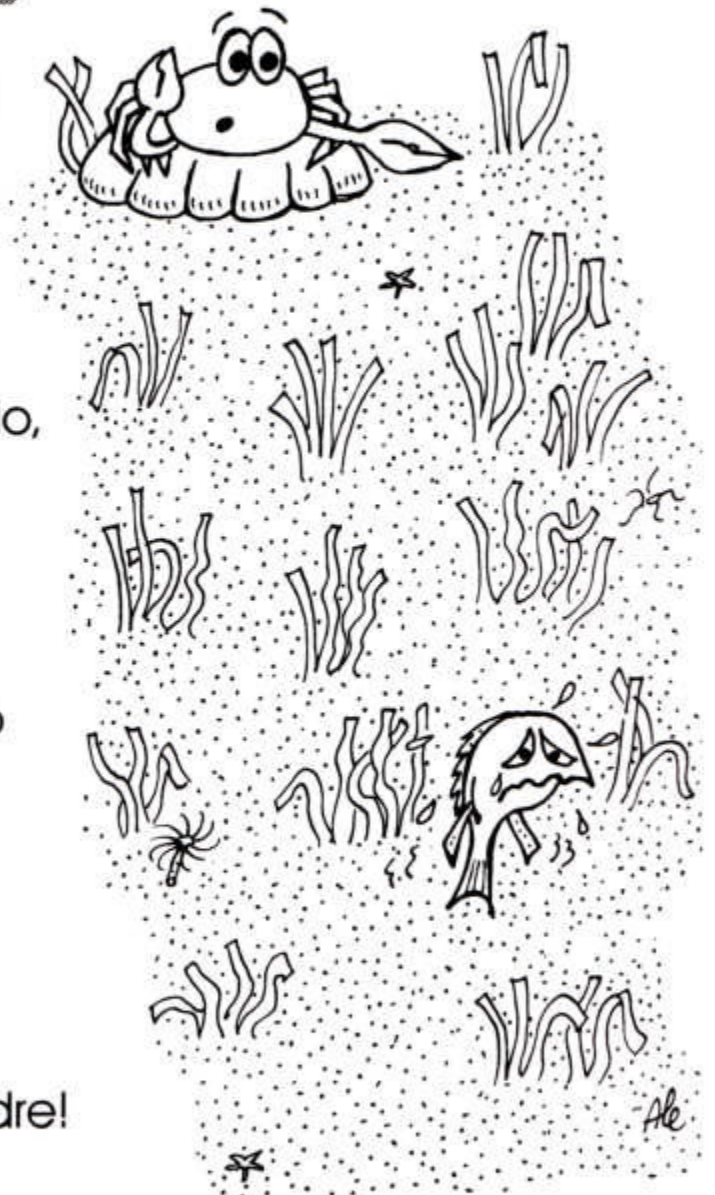


El Cangrejito Perdido

Muy cansado ya y no viendo en su búsqueda sentido, se sentó sobre una concha a repasar su destino.

Más no tuvo mucho tiempo pues muy cerca de aquel sitio, le interrumpen los sollozos de un plateado pececito: "¿Dónde estará mi papá?" -sollozaba el pequeñito- "¡Ya no tengo en este mundo al mejor de los amigos!"

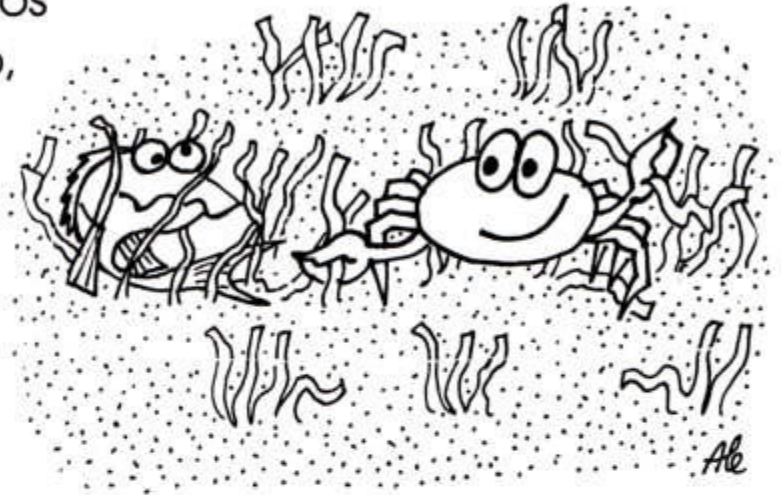
Sin dejarlo terminar el buscador cangrejito saltó raudo de su puesto y gritóle: "¡Aquí, chiquito! ¡Qué ya encontraste a tu padre! ¡Ven a mis brazos, mi hijo!"



El Cangrejito Perdido

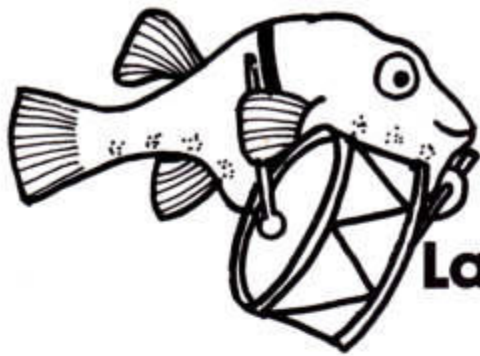
Y aunque les parezca extraño
no preocupó al pececillo
que su padre en este mundo
fuese alguien tan distinto;
que no importa a los pequeños
del padre, el aspecto mismo,
sino la buena atención
la comprensión y el cariño.

Nadando juntos ya van,
cuando el travieso chiquillo
se forma todo un enredo
en el fondo, con el limo,
y antes de que tenga tiempo
de forcejear un poquito
a su lado está "papá",
todo severo y solícito:



"¡Ay, qué sería de tí,
inexperto chiquitico,
si no tuvieras un padre
que te ayudara en tus líos!"

Y así siguieron jugando,
los dos contentos y unidos,
pues Amor es uno solo
sea dado o recibido:
alegra y guía un buen padre,
colman de dicha los hijos.

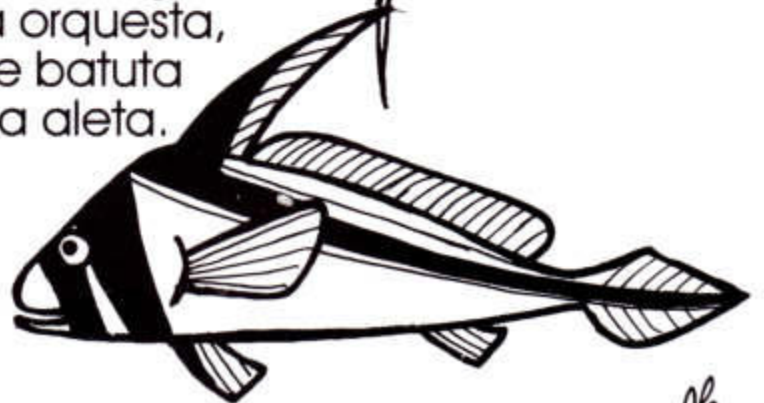
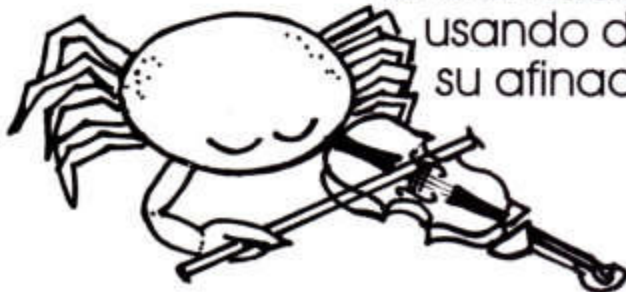


La Orquesta del Mar

En el fondo del mar han hecho una orquesta: tienen trompeteros, para las trompetas; gordos tamboriles, tambores resuenan; cangrejos violinistas, tocan las cuerdas.

Con su clarinete el clarín se empeña en hallar la nota de una fina pieza, mientras enfadado mira al pez corneta, que goza tocando "La Guantanamera".

Como director, viene la vaqueta, que muy bien dirige la afamada orquesta, usando de batuta su afinada aleta.

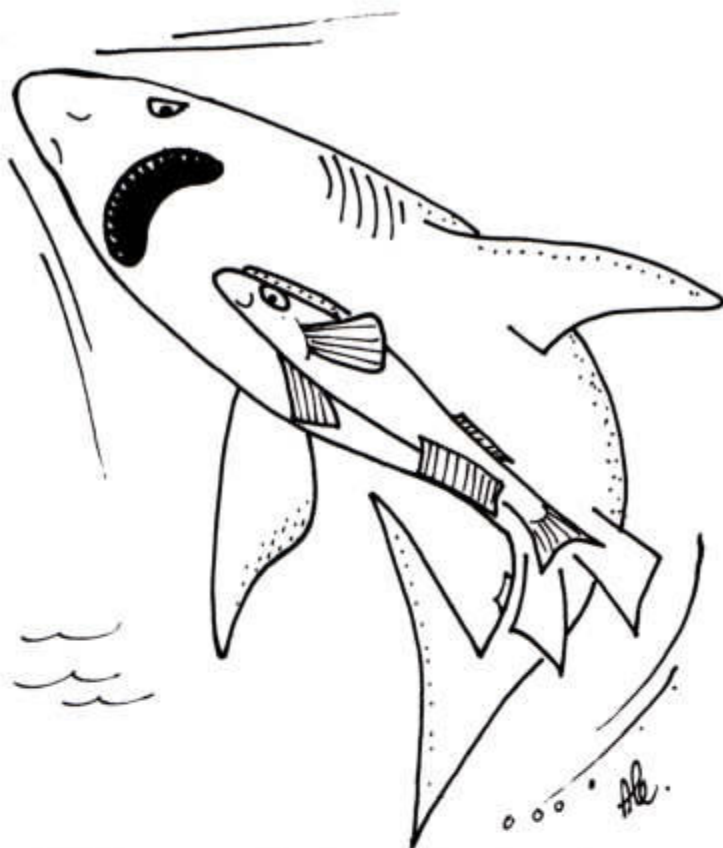
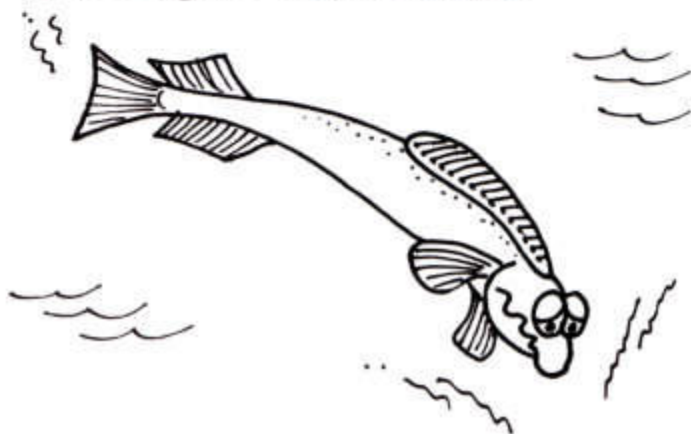


El Tiburón y la Rémora

Altanero, majestuoso, imponente en su presencia, avanzaba el tiburón con impetuosa fiereza; mientras que a él, adherido, oportunista el pez pega viajaba mirando el mundo cual turista que pasea.

Nadaban, cuando de pronto brilló azulada silueta de una cherna temblorosa, malherida y medio muerta.

Quiso el pez pega atrevido, adelantarse a la mesa, olvidando al tiburón: el anfitrión de la cena, y mal pagó su osadía pues con intención siniestra el galano jactancioso arrebatóle la presa, obsequiándole de contra su dentellada tremenda, además de estas palabras que le gritó con rudeza:

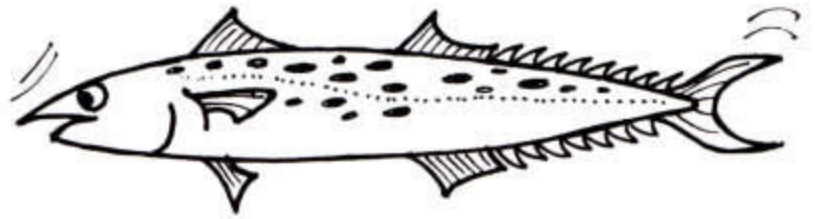


"¿Con qué derecho te atreves a interponerte en mi senda si careces del respeto de aquel, que por sí se esfuerza?!"

"¿Es qué acaso has intentado hacer algo por tu cuenta?
¿Conforme no comes siempre mis sobras sin una queja?
¿Quién con tales actitudes conquistó nunca talegas?"

"¡Quién se decide a cambiar vida propia, por ajena, estará siempre a la sombra de aquel que lleva las riendas!"

"¡Qué el mérito se conquista sólo en la diaria contienda y quien de rémora vive jamás tendrá recompensa!"



Los Carpinteros del Mar

A ser carpinteros
jugaron los peces
-pues siempre hay quien hace
lo que le parece
y hacia un barco hundido,
por años y meses,
fueron por madera
para hacerse muebles.

"Yo cortaré el mástil
-pez sierra sugiere-
y haré unas camitas
para los jureles."

"Y yo haré butacas
-pez serrucho advierte-
para que descansen
los pobres percebes."

"Puliré las tablas
-pez lija interviene-
para que al instante
inicien sus quehaceres."

Con el ajetreo
-pez martillo viene-
hambriento y curioso
moviendo los dientes.

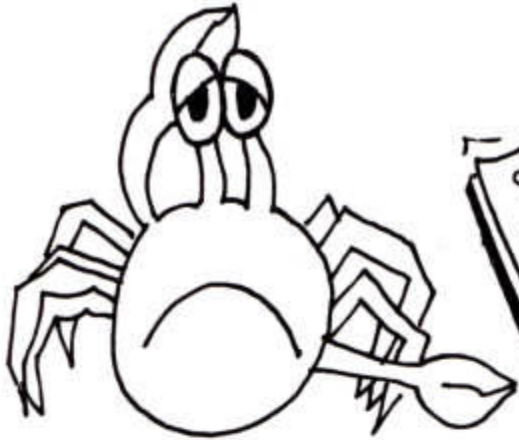
Ante la visita
del siniestro huésped,
los peces le gritan
para que se aleje.

"¡Para tí, no hay trabajo,
Pez Martillo, véte!
No existe pez clavo
para que golpees."

"¿Clavar? No pensaba.
Pegaré mis muebles
solo usando "cola."
Pero la de ustedes."



El Cangrejo y la Cangreja



El cangrejo y la cangreja pasan la vida peleando; ella, porque es amargada, y él, por quererla tanto.

Trájole un collar de perlas, un abanico enrejado, una corona de conchas y dos pulsos nacarados.

Pero no entiende el cangrejo los gritos desafortunados: "¡Esa es ropa de mendiga y yo merezco un reinado!"

Trájole entonces un cinto de las barbas del cetáceo, más le gritan con desprecio: "¡No vá con mi carapacho!"

Pero no sabe el cangrejo porque le reprenden tanto si es un regalo muy fino digno de reina en palacio.

Trájole entonces espinas de un erizo machacado: "Que han de servir de alfileres si empiezas algún bordado."



Pero no explica el cangrejo tanto enojo, tanto enfado: "¡¿Y si me pincho una pata, quién pagará el arañazo?!"

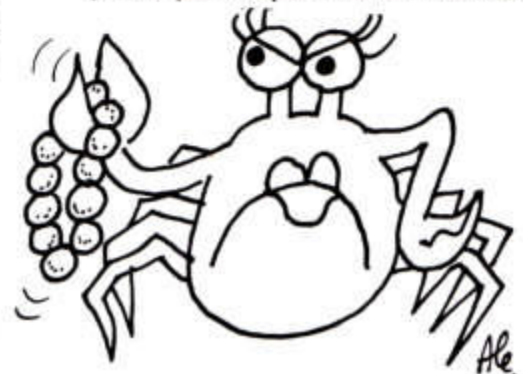
Trájole entonces corales muy pulidos por los años: "Que no sé para que sirvan mas son lindos y estrellados."

Pero no entiende el cangrejo su desdén por lo agraciado: "¿Es qué piensas que esta casa es el Museo del Prado?"

Trájole entonces un libro hecho de hojas del sargazo, donde se cuentan historias de peces enamorados, de calamares poetas y langostinos románticos.

Pero no entiende el cangrejo porque le siguen peleando, si por ella da la vida y es un marido esmerado.

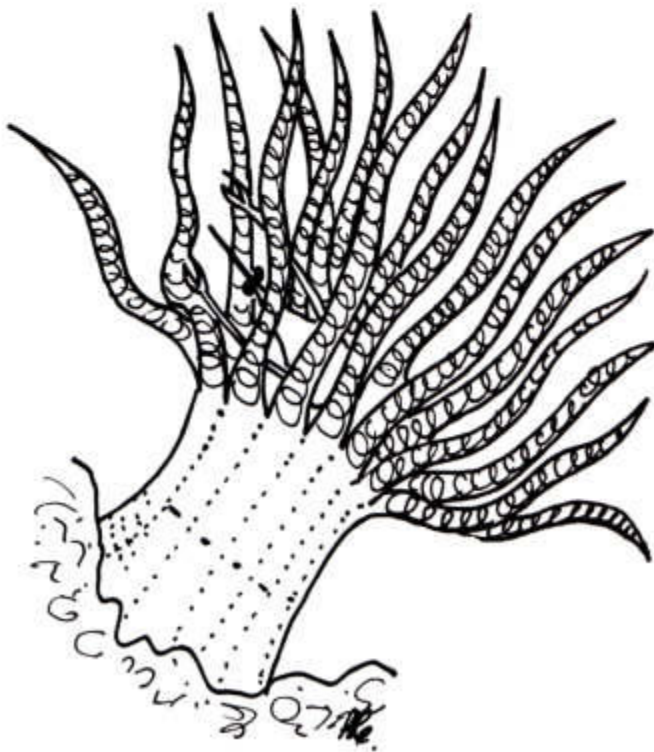
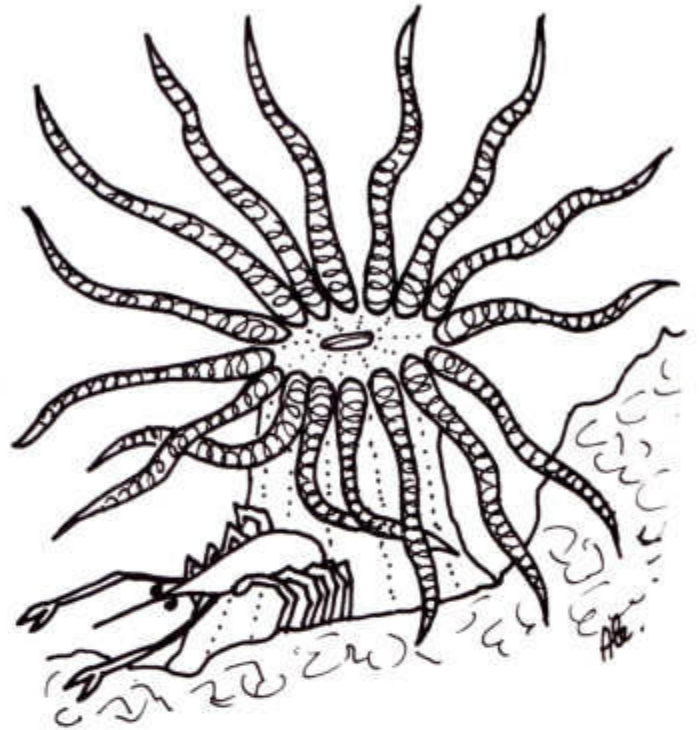
El cangrejo y la cangreja pasan la vida peleando; ella, porque es amargada, y él, por quererla tanto.



La Actinia Anillada y el Cangrejo Araña

Si vas por el arrecife,
allá en lo hondo del agua,
donde juntos los corales
han hecho una enorme casa
verás que bajo las piedras
junto a una actinia anillada
vive contento y seguro
el raro cangrejo araña.

Su cuerpo: como una pera,
con la nariz afilada,
de donde salen airoosas
ocho finísimas patas
y al frente tiene por muelas,
dos alargadas tenazas.



Es una vieja amistad,
quien sabe cuando iniciada,
pero de mucho valor
porque es desinteresada.

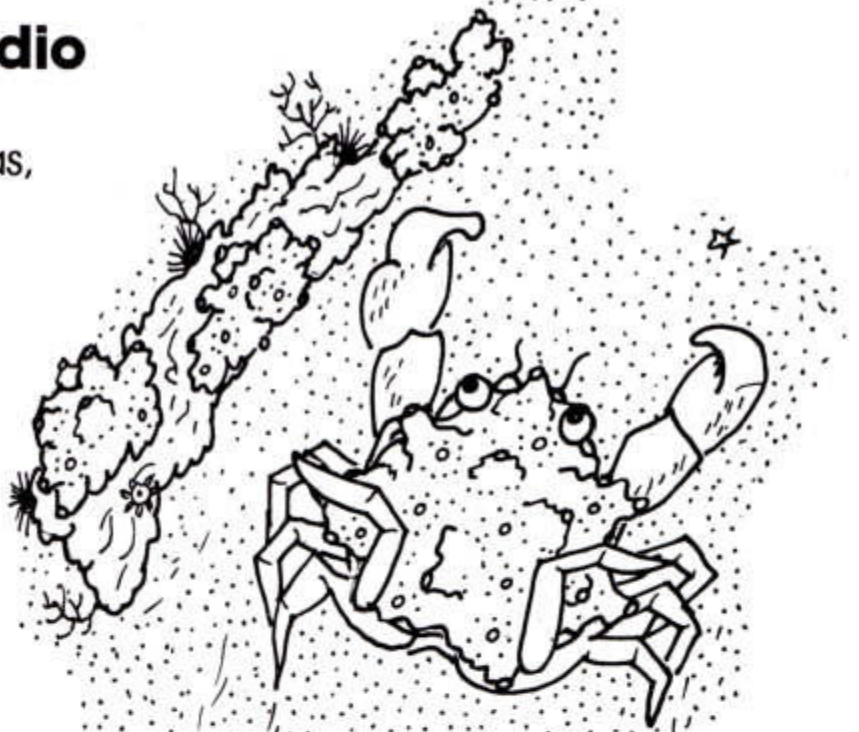
Cuida la actinia al cangrejo
de las fieras acechanzas
al ofrecerle refugio
en el fondo de su casa;
y el cangrejo diligente,
en respuesta solidaria
se afana con la limpieza
de su corona anillada.

El Cangrejo Dromidio

Con una esponja a cuestas,
siempre cargado,
el cangrejo Dromidio
va a a todos lados.

De esta forma Dromidio,
camuflageado,
va muy bien protegido
y asegurado.

¿Qué viene un enemigo
por este lado?
Guarda patas y muelas;
todo arreglado,
el voraz atacante
queda frustrado,
pues donde vió cangrejo
solo ha quedado
una esponja, que plato
no es de su agrado.



¡De una buena Dromidio
se ha escapado!

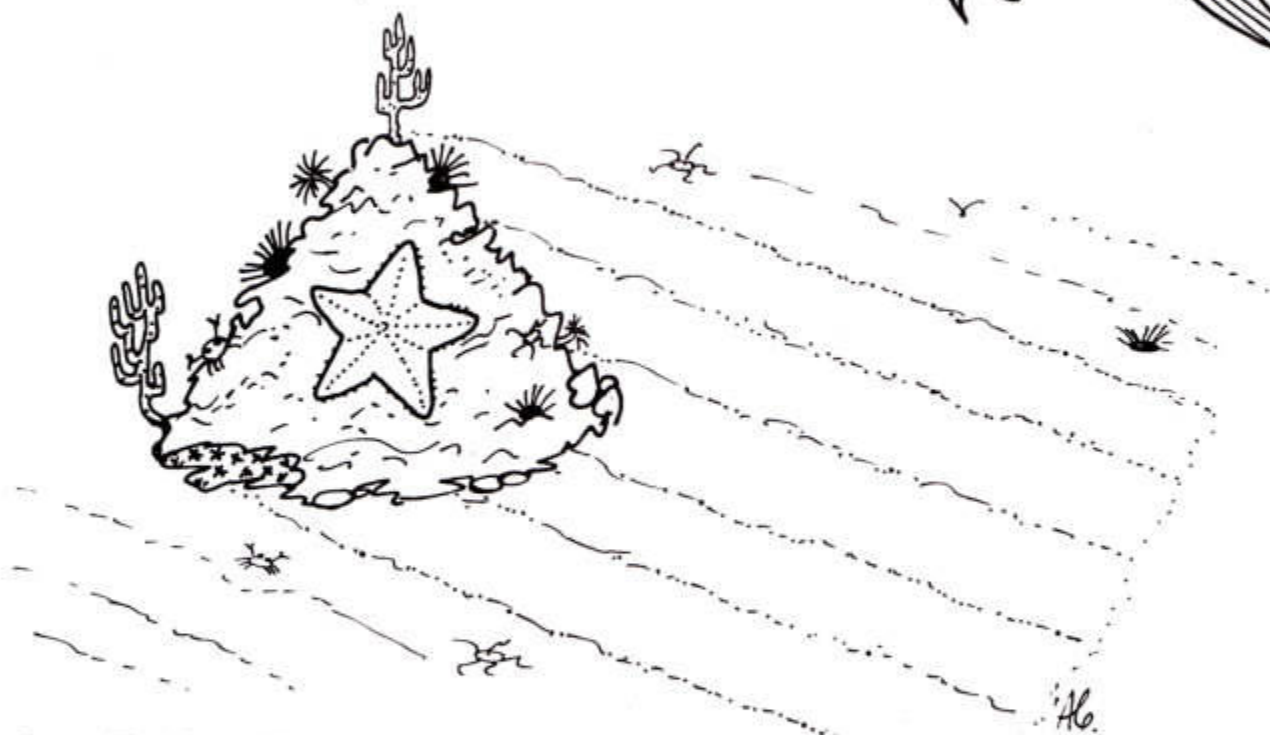
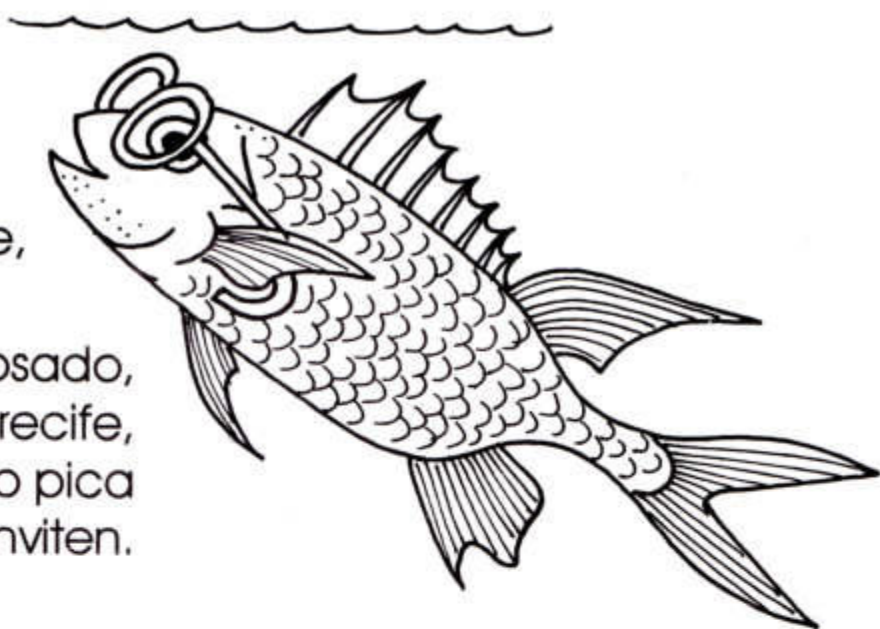
Por su parte, la esponja
disfruta el trato;
sin que pague pasaje
va a todos lados;
más que sus amigas
de otros sustratos;
para ella el alimento
nunca es escaso

La amistad que es sincera,
da estos milagros
y la Naturaleza
sabe lograrlo.

El Carajuelo

Oculto en la piedra,
está el carajuelo.
Sin que nadie lo mande,
usa espejuelos.

Pececito rosado,
del arrecife,
siempre el anzuelo pica
sin que lo inviten.



La Estrella de Mar

En los colores del mar
están los de la bandera:
el azul está en sus aguas,
el rojo en tintes refleja
el sol en el horizonte
cuando la tarde se aleja,
y el blanco brilla en la espuma
que en la playa, la ola deja.

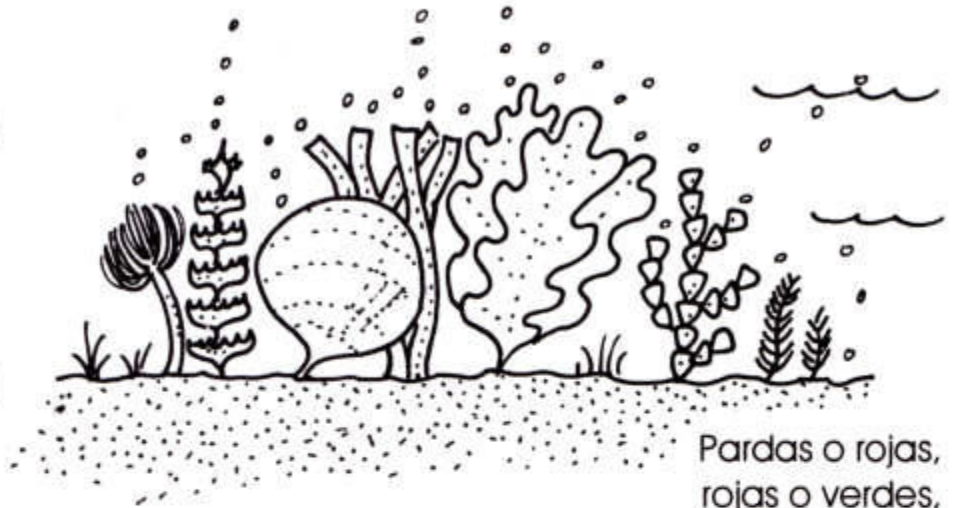
¿Y la estrella solitaria?
¿También en el mar se encuentra?
Sentada siempre en el fondo,
de rocas, algas o arena,
símbolo de nuestros mares
está la brillante estrella.

Y con el mismo cariño
con que amamos nuestra enseña,
debemos amar los niños
a nuestra naturaleza.

Adivinar

Agua, agua y mucha agua,
con un poquito de sal;
en él, junto a tus amigos
podrás bucear y nadar,
pescar peces de colores
o salir a navegar.

(El Mar)

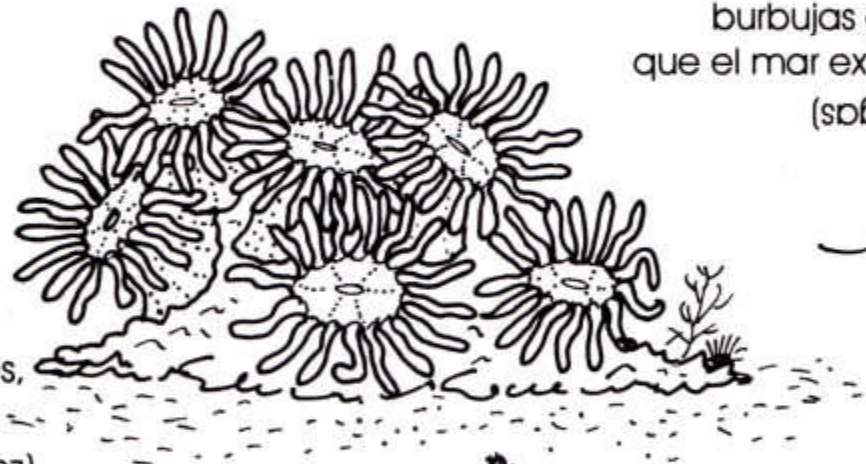


Pardas o rojas,
rojas o verdes,
fijas al fondo,
creando crecen
burbujas de aire
que el mar extiende.

(Las Algas)

Hay un jardín en el fondo,
un poco raro;
con flores, que por pétalos,
tienen tentáculos.

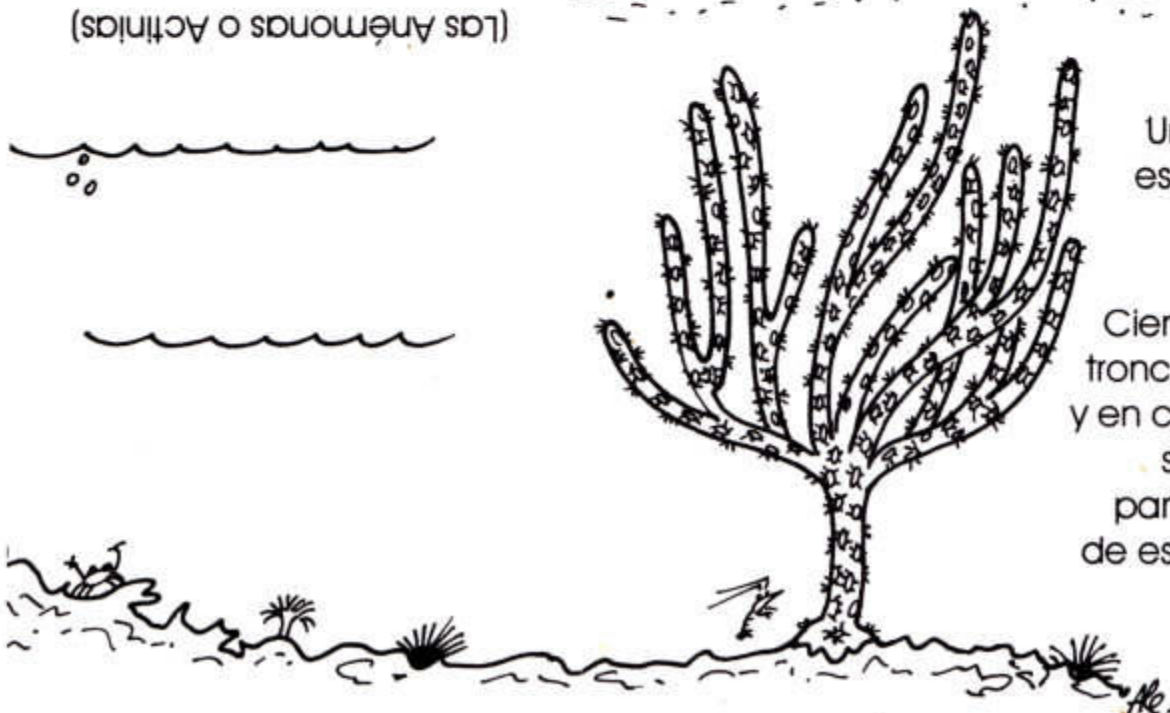
(Las Anémonas o Actinias)



Un extraño arbusto
este fondo adorna,
no tiene raíces
y no tiene hojas.

Cientos de huequitos
tronco y ramas portan
y en cada uno de ellos
sentados retozan,
parvos constructores
de esta casa arbórea.

(El Gorgonáceo)

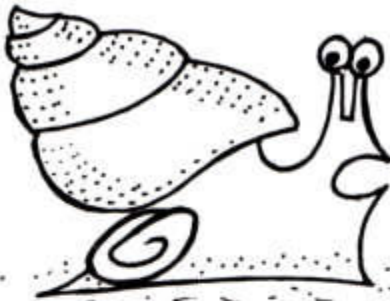


Adivinar

Su casa como castillo
construyó con gran destreza
y con nácar de colores
la pintó toda por fuera.

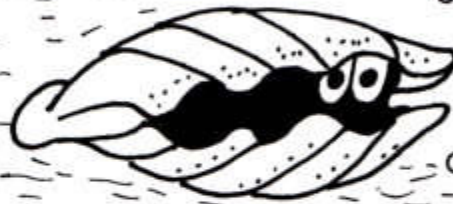
Pero como hay enemigos
que de día y noche acechan,
también construyó una puerta
con la que fuerte se encierra.

(El Caracol)



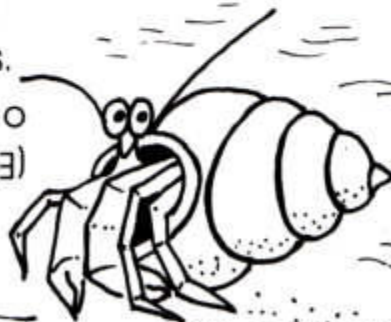
Dentro de dos conchas
como dos cucharas,
sujetas al fondo
por una "bisagra";
asoma los ojos,
anima las branquias
y respira y come
filtrando las aguas.

(El Bivalvo)



Aunque su casita
la pidió prestada
siempre va con ella
sujeta a la espalda.
Va así protegida,
su cola, que es blanda,
y cuando se asusta
guarda ojos y patas.

(El Macaco
o Cangrejo Ermitaño)



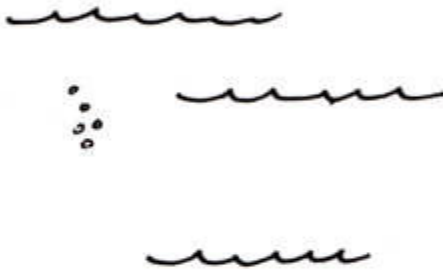
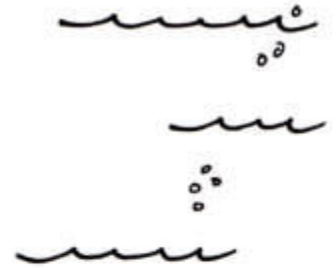
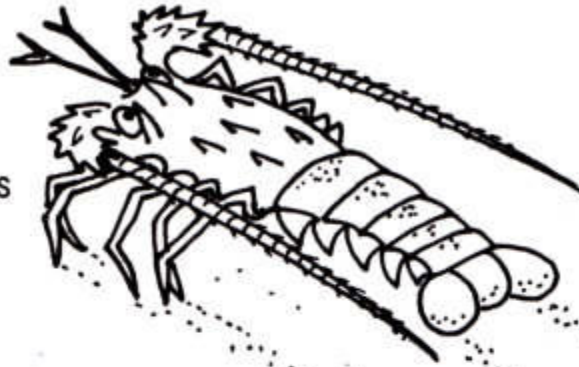
Carapacho duro
con patas y muelas,
camina de lado
sin prisa ni pena.
Más si alguna sombra
percibe de cerca,
hábil maniobra
le entierra en la arena.

(El Cangrejo)

Adivinar

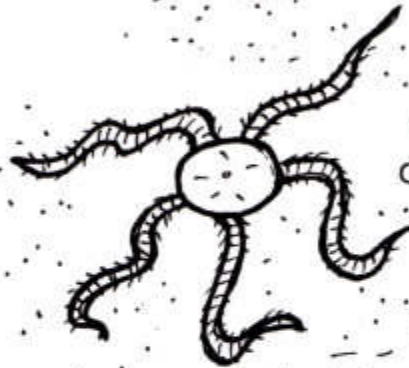
Un cuerpo espinoso
(toda una coraza)
con un par de antenas
y diez largas patas.
De noche pasea,
de día en la casa,
sus rejos inquietos
vigilan la entrada.

(La Langosta)



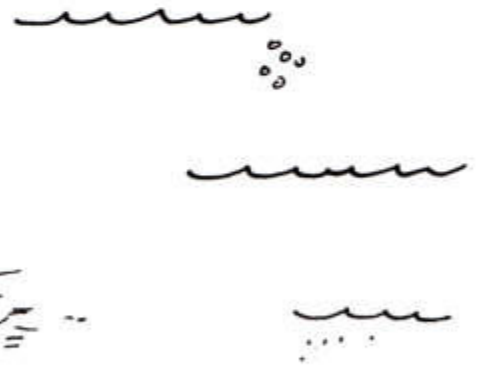
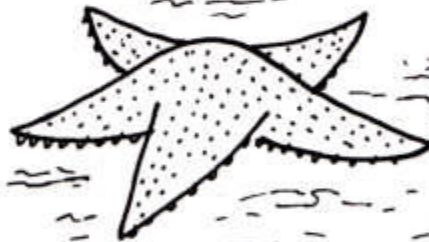
Cayó de lo alto del cielo
un hijo que el sol tuviera:
un disco como su padre,
con rayos que serpentean
y llegó al fondo del mar
y se convirtió en estrella.

(El Ofiuroideo, Ofiuro
o Estrella Frágil)



Con sus cinco puntas,
- simetría perfecta -
descansa en el fondo
y mirarla, recuerda
el triángulo hermoso
de nuestra bandera.

(La Estrella de Mar)



Vive un pequeño caballo
sin corral y sin establo,
no galopa por los montes,
ni lograrás ensillarlo.

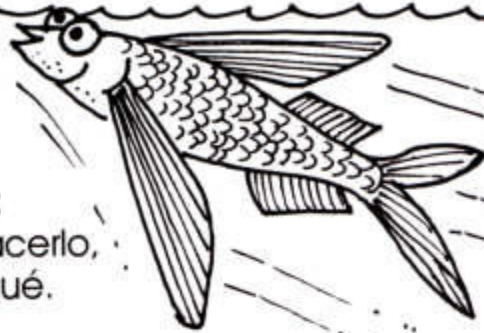
(El Hipocampo
o Caballito de Mar)



Adivinar

No sólo las aves
pueden volar bien;
también puede hacerlo,
quien tenga con qué.
Parar las aletas,
un impulso...y ya ves,
por sobre las aguas
se eleva este pez.

(El Pez Volador)



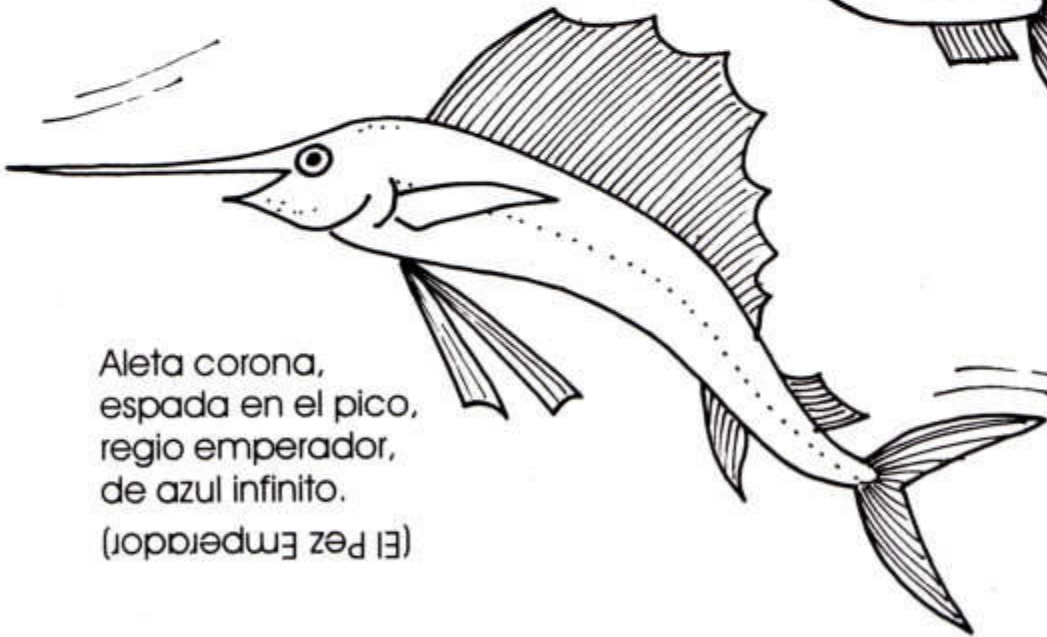
No creas que es mala,
porque sea fea;
ni que te hará daño,
si los dientes muestra.
Agil, silenciosa,
plateada saeta,
curiosa recibe
a todo el que llega.

(La Picúa o Barracuda)



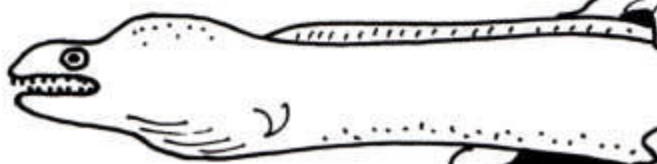
Aleta corona,
espada en el pico,
regio emperador,
de azul infinito.

(El Pez Emperador)



Aunque es un pez,
parece culebra.
Aunque es mansa,
parece una fiera.
Aunque nada,
prefiere su cueva.

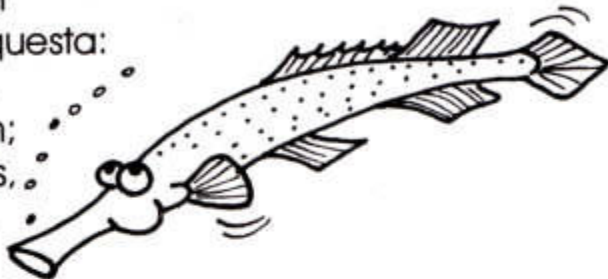
(La Morena)



Adivinar

En el fondo del mar
han hecho una orquesta:
gordos tamboriles,
tambores resuenan;
cangrejos violinistas,
tocan las cuerdas.
Pero falta alguien
para la trompeta,
búscalo en el agua
a ver si lo encuentras.

(El Pez Trompetero)



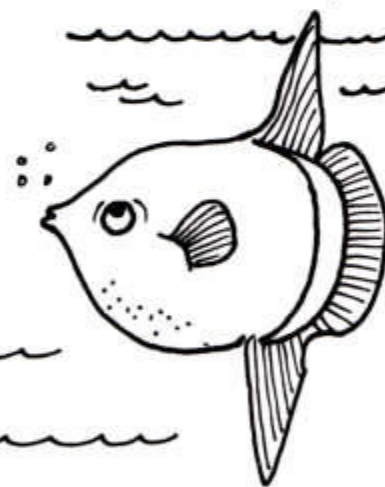
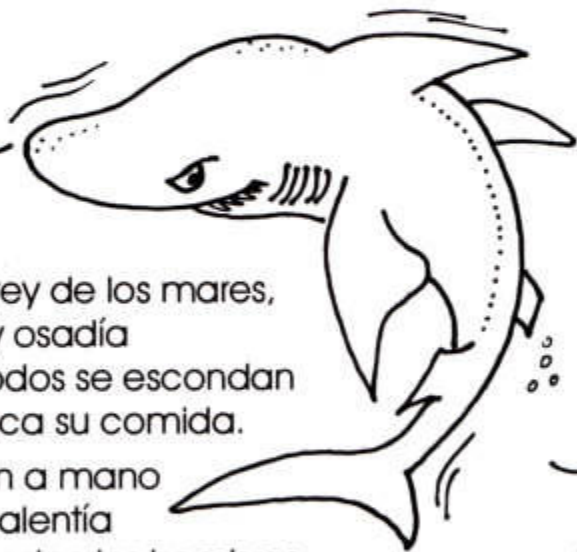
Arriba brillando,
en el oscuro cielo.
Abajo flotando,
en el azul océano.

(El Pez Luna)

Es como el rey de los mares,
su tamaño y osadía
hace que todos se escondan
cuando busca su comida.

Pero si tienen a mano
anzuelos y valentía
pescarlo pueden los hombres
sin temor a su mordida.

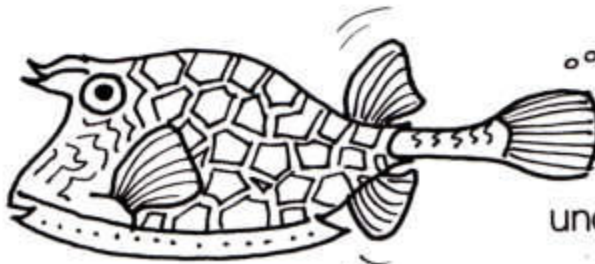
(El Tiburón)



En la plaza de toros,
audaz enfrenta,
el valiente torero
la cornamenta.

En el fondo del mar,
el buzo encuentra
uno que es muy manso:
mira y se aleja.

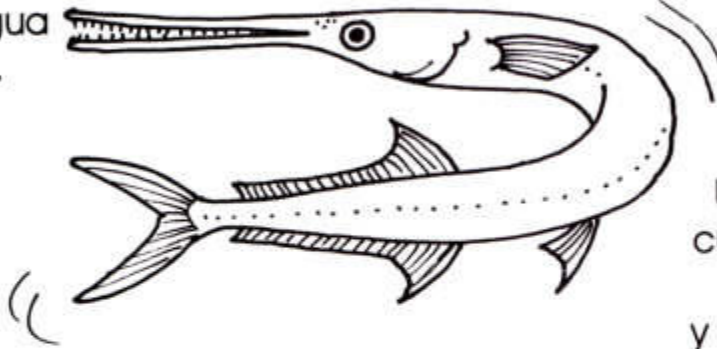
(El Pez Torto)



Adivinar

Una aguja grande,
una gran aguja,
necesita el sastre
para su costura.
Más, ¿dónde encontrarla?
¿Por qué no lo ayudas?
Nadando en el agua
está lo que busca.

(El Pez Aguñón)

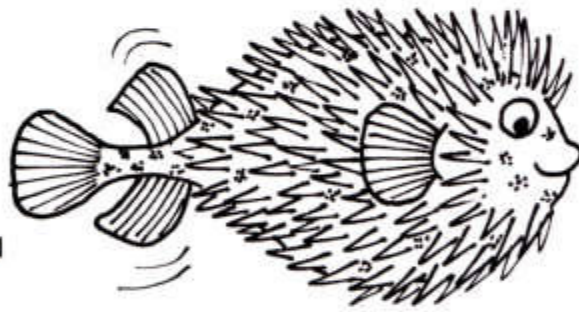


Un carapacho ovalado,
cuatro paletas por patas;
delante va la cabeza
y la cola por "la espalda".

(La Tortuga Marina)

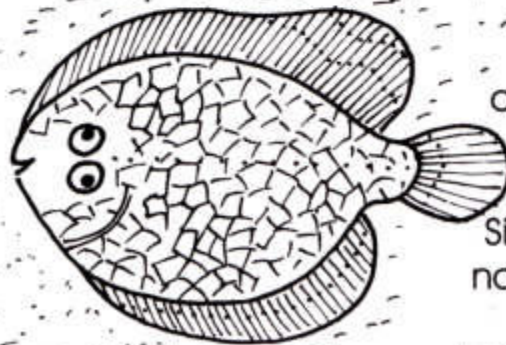
Gordo pececito
que parece tonto,
tranquilo en el agua
nada perezoso.
Pero si se asusta
se hincha como un globo
y con sus espinas
se defiende solo.

(La Guandana
o Pez Erizo)



Plano por el lado
que pega a la arena;
en el otro lado,
dos ojos y aletas.
Si dice ¡a esconderse!
no habrá quien lo vea:
serán sus colores
los que el fondo tenga.

(El Lengudo)





UNIVERSIDAD DE OVIEDO

"Pequeñuelo ivamos! - Toma ésta y aquella parte de tu vestido: rie, huye, escóndete, abandónate: ciñete tus rizos, el terciopelo azul, el encaje. - Vamos a vaciar, con luz de tarde, nuestra alma en la de la Naturaleza."

José Martí

IBERIA

Junta General del Principado